

CRONICA

XVI Asamblea de Estudios Marianos

(24-29 AGOSTO 1956)

A la sombra acogedora de la grandiosa Basílica de Ntra. Sra. de Aránzazu (Guipúzcoa) se desarrollaron este año las actividades de la Sociedad Mariológica Española.

Dos circunstancias nos llevaron a Aránzazu: la celebración jubilar de este célebre Santuario Mariano y el cuarto centenario de la muerte de San Ignacio de Loyola, santo tan devoto de Ntra. Sra. de Aránzazu, que a ella se dirigió cuando dejó los montes y valles vascos en busca de una vida dedicada por completo a la mayor gloria de Dios.

El tema general asignado para esta Asamblea era las relaciones de María con la Iglesia, tema que había ocupado ya la atención de tres asambleas de la Sociedad Mariológica Francesa. No era el fin de nuestra Asamblea corregir errores o encauzar desviaciones, como si creyéramos que los había en quienes habían antes estudiado la misma materia, sino simplemente estudiar por nosotros mismos el tema María-Eclesia, tan en boga, y mirar de aportar también nosotros nuestra partecita al acervo ya grande recogido en otras naciones.

Por esta razón no podíamos prescindir de lo ya elaborado, y los RR. PP. CRISÓSTOMO DE PAMPLONA, O. F. M. Cap., DOMICIANO FERNÁNDEZ, C. M. F., dieron cuenta de la bibliografía francesa e italiana y alemana, respectivamente, sobre este tema. Ambos disertantes no se contentaron con presentar algo así como un catálogo o fichero de escritos, sino que los agruparon por sistemas y dieron de cada uno de los principales autores un esquema de su doctrina. Así se pudo comprender fácilmente las corrientes mariano-ecclesiológicas de las diversas naciones o diferentes escuelas teológicas.

Otros dos trabajos previos fueron los del R. D. LAURENTINO HERRÁN sobre *Naturaleza del símbolo y del tipo y su equivalencia conceptual*, y del R. D. JUAN CASCANTE acerca de la *naturaleza y propiedades de María y de la Iglesia*. Al Revdo. D. Laurentino le conocíamos ya de antiguo por sus trabajos literarios, pero ignorábamos su pericia en la lógica y filosofía. Su trabajo sirvió no poco para comenzar ya los estudios aquilatando conceptos sobre lo que tanto se maneja en el tema María-Iglesia: el tipo y el símbolo. No menos necesario era, y resultó útil, el trabajo del Revdo. Cascante, que ponía en su lugar la terminología y servía como para asentar bien el estado de cuestión, estudio de elemental necesidad para quien quiere abordar problema tan complejo como era el que ocupaba a la Asamblea Mariológica de Aránzazu.

Y entrando ya de lleno en el tema, convenía asentar los fundamentos es-
criturísticos, lo que hizo el ya tradicional escriturista de la Sociedad Mario-

lógica Española, R. P. MÁXIMO PEINADOR, C. M. F.: *Estudio sintético y comparativo de los textos escriturísticos que pueden fundamentar las relaciones entre María y la Iglesia*. El P. ALFONSO RIVERA, C. M. F., complementó la doctrina del P. Peinador haciendo algunas *observaciones sobre el sentido mariológico del Cantar de los Cantares*. Las conclusiones no fueron demasiado optimistas, pero dejaron la sensación de bien fundamentada la tipología María-Iglesia. Un lugar importante ocupa a este respecto la Mujer del Apocalipsis.

El tercer día se dedicó al argumento Patrístico, aunque había de preceder un estudio del R. P. GREGORIO DE JESÚS CRUCIFICADO, O. C. D., sobre el *Dominio de María y de la Iglesia sobre la gracia, los sacramentos y las criaturas*; pero la ausencia de dicho Padre hizo que la sesión se dedicara por completo a la Patrística. Los disertantes fueron los Jesuitas PP. JESÚS SOLANO y FRANCISCO DE P. SOLÁ, que trataron, respectivamente, de la *Tradicción Occidental y Oriental*. Fué estudio positivo y de no poco provecho, pues señalaron la orientación que puede seguirse en el desarrollo del tema María-Iglesia. En sus conclusiones no coincidieron con el parecer de los mariólogos franceses que estudiaron los mismos puntos, lo cual es un indicio de que la cuestión no está todavía suficientemente trabajada y puede darse cabida a ulteriores investigaciones dentro del campo de los Santos Padres. Ambos disertantes se limitaron a la Patrística propiamente dicha, sin adentrarse mucho en siglos posteriores al VI o VII.

El R. P. SIXTO GONZÁLEZ, O. P., suscitó una viva discusión acerca de la analogía y sus conceptos con su trabajo *Extensión y naturaleza diferente de la maternidad de María y de la Iglesia*.

El último estudio que directamente se refería a la investigación del tema central de la Asamblea fué el del R. P. BERNARDO MONSEGÚ, C. P., *La Iglesia como potestad y la potestad de María*. Bien conocida es la competencia con que el P. Monsegú desarrolla sus conferencias y trabaja sus estudios. Esta elucubración no dejó defraudadas las esperanzas que de él se tenían.

Quedaron algunos estudios particulares que de alguna manera se referían al tema central, aunque no de investigación genérica. Estos fueron: R. P. BASILIO DE S. PABLO, C. P., *Momentos de la Maternidad de María sobre la Iglesia*; como ya es tradicional en el buen P. Secretario de la SME, tuvimos que contentarnos con contemplar el voluminoso fajo de cuartillas y ver cómo las iba pasando sin leer, haciendo solamente un resumen de su contenido. El M. I. Sr. D. JOSÉ MARTÍN PALMA nos habló de *María y la Iglesia en los teólogos españoles del Concilio de Basilea*, trabajo muy interesante por su novedad y momento crucial de aquel Concilio. Monografías sobre autores particulares fueron las de los RR. PP. ISIDORO DE GUERRA, O. F. M., *María, Cabeza secundaria del cuerpo místico de Cristo, en la Mariología de Carlos del Moral*; R. P. JOSÉ M.^a CANAL, C. M. F., *María y la Iglesia en los escritos de S. Antonio M.^a Claret*; M. I. Sr. D. TARSICIO HERRERO DEL COLLADO, *El B. Juan de Avila y la Inmaculada*. Por fin, junto con el orador que acabamos de mencionar, cerró la Asamblea en una sesión pública de homenaje al Santuario de Aránzazu el R. P. ISIDORO RODRÍGUEZ, O. F. M., recreando al auditorio con una *Consideración literario-musical sobre la Salve Regina*.

La Asamblea Mariológica de Aránzazu se vió honrada con la asistencia de varios PP. y Teólogos de la Comunidad Franciscana, que mora en aquel venerando Santuario, y sobre todo con la autoridad del R. P. Carlos Balič,

Presidente de la Academia Mariana Internacional, el cual en repetidas ocasiones alentó a los socios de la SME y propuso los proyectos para el Congreso Mariológico-Mariano Internacional, que Dios mediante se celebrará en Lourdes el próximo año 1957.

FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

Géneros Literarios en los Evangelios

(CRÓNICA DE LA 17.^a SEMANA BÍBLICA ESPAÑOLA. 24-28 SEPT. 1956)

La XVII Semana Bíblica Española empezó el 24 de septiembre de 1956 en el Salón de Actos del Consejo Superior de Investigaciones, organizada por el Instituto Francisco Suárez de Teología, en colaboración con la Asociación para el Fomento de Estudios Bíblicos en España (AFEBE). Presidió la sesión inaugural el Excmo. Sr. Patriarca de las Indias Occidentales, Obispo de Madrid-Alcalá, Dr. D. Leopoldo Eijo Garay, Presidente del Instituto y alma efectiva de todo el movimiento teológico y bíblico oficial que florece en España desde que terminó nuestra Cruzada de liberación. Es mucho lo que deben los estudios superiores eclesiásticos en España al Sr. Patriarca de Madrid. Dios le conserve su salud y fuerzas.

En su discurso inaugural hizo alusión el Sr. Patriarca a las figuras ilustres desaparecidas y que en años anteriores habían intervenido en nuestras Semanas. Todos teníamos en nuestra mente a la figura benemérita del R. P. José M. Bover, que tanto ha trabajado en el campo bíblico y a quien le debemos una de las mejores ediciones católicas críticas del griego del N. T. En las Semanas Bíblicas anteriores fué siempre acertadísima y orientadora su intervención.

En lugar de las figuras desaparecidas han surgido otras nuevas, que llegan con entusiasmos y preparación sólida. Proceden de ambos cleros, pues en estas Semanas existe realmente una compenetración de todos los valores científicos que hay en nuestra Patria. La preparación la da Roma, donde han estudiado todos, y particularmente el Pontificio Instituto Bíblico.

El Sr. Patriarca, con la madurez y perspicacia del hombre de largo gobierno y de gran capacidad científica, trazó el cuadro de fondo para la XVII Semana Bíblica. Algunas de sus palabras merecen transcribirse a la letra en esta crónica:

«Seguimos este año pensando y discutiendo sobre *los géneros literarios* de los libros sagrados. Procuremos profundizar en esta materia, pero teniendo siempre por norma y cauce las decisiones del Supremo Magisterio y, aunque sin perder de vista que muy por encima de la acción del hagiógrafo está la intención y la acción del autor principal, Dios inspirador, nos esforcemos en conocer cada vez mejor los elementos de actividad del hombre inspirado.»

El campo de estudio de la XVII Semana Bíblica lo condensó el Sr. Patriarca «en la aplicación de la llamada Historia de las Formas a los cuatro Evangelios».

Las partes de este estudio las resumió en dos preguntas:

a) ¿Qué influjo ha tenido la predicación oral de los apóstoles en la redacción escrita de la vida, los hechos y las enseñanzas del Divino Maestro?